

Cuñado de general (r) Salas explica cómo compraron la Villa Grimaldi

El representante de la constructora EGPT, Alfredo González Leiva señaló esta mañana que la polémica propiedad denominada "Villa Grimaldi", fue adquirida por la sociedad en una licitación privada que hizo la Central Nacional de Informaciones el año '87. Y aclaró que no hubo falta a la ética en la adquisición por cuanto la sociedad que se adjudicó el sitio estaba formada por personas que no tenían nin-

gún parentesco con el general Hugo Salas Wenzel, excepto él y su esposa Rosa Ximena Salas Wenzel.

Alfredo González concedió esta mañana una entrevista exclusiva a "La Segunda" en las oficinas de la empresa constructora ubicada en calle Merced N°322.

"No tenemos nada que ocultar"

"No tenemos nada que ocultar", dijo Alfredo González, cruzándose los brazos en una postura que mantuvo durante toda la entrevista. Y prosiguió: "Lo oculto se hace en forma oculta, pero aquí todo se ha hecho público. No aparecimos como una callampa para hacer un negociado ni para ensuciar a la gente".

Asevera que la empresa constructora EGPT se creó el 20 de abril de 1978 como una sociedad limitada, integrada por "el que habla" entre otros socios. Rehusó nombrarlos, pero son Sergio Echiburú Honorato, Mauricio Tocornal Riesco y Jesús Pons Franco.

De las actividades de la empresa en esa época, González Leiva, mencionó la construcción de una población en Isla de Pascua, edificios en Concepción, casas de veraneo en Tongoy, y la población "La Quintrala" en La Ligua, entre otras.

Aclara que esa sociedad de carácter limitada adquirió en 1987 el sitio de la Villa Grimaldi.

—¿Como hicieron la compra?

—A través de una licitación privada que hizo la Central Nacional de Informaciones.

—¿Cómo se enteraron de que se iba a hacer esa licitación si era privada?

—Como empresa buscamos trabajo por todos lados, le hemos hecho trabajos a las Fuerzas Armadas... Bueno, así uno se informa y suponemos que es-



IVAN LEPE

González Leiva dijo que están dispuestos a vender la propiedad sin lucro, porque le importa más la honra familiar.

venderlo. Mantener este sitio durante 3 años nos ha causado pérdidas, porque hemos tenido que pagar contribuciones, mantenimiento, en fin.

—¿Pero ustedes hicieron algunos trabajos allí?

—Ningún movimiento de tierras. Sólo demolimos por seguridad una casa de adobe que estaba semidestruida por el terremoto.

González aclara que la empresa por iniciativa propia informó a la Comisión de Derechos Huma-

nos, de María Maluenda, que el sitio estaba en venta. Ellos nos llamaron pidiendo visitar el sitio y les dijimos que encantado. Y ellos agradecieron públicamente la gestión.

—Nosotros por iniciativa propia le informamos a la Comisión de Derechos Humanos, de María Maluenda que el sitio estaba en venta

—¿Qué piensan hacer con el sitio ahora?

—La Villa no nos interesa tanto como el honor de la familia. Y si esto significa que por último se venda a valores reajustados y que no haya un peso de lucro estamos dispuestos. Somos una empresa comercial, pero para nosotros vale más la honra que la plata. Para nadie es un misterio que hay una campaña orquestada en contra de las Fuerzas Armadas y del general Salas Wenzel quien tiene una carrera brillante, reconocida por todos.

—¿Cuál es el estado de la familia?

—Está muy tranquila. El que nada hace, nada teme.

—¿Desde el punto de vista ético ¿Qué opina de el hecho que un funcionario público venda o licite privadamente una propiedad a una sociedad integrada por miembros de su familia?

—No se falta a la ética al hacer una transacción comercial pública, a través de una escritura, porque la sociedad estaba formada por otras personas que no tenían parentesco alguno con el general Salas, excepto yo y mi mujer.